

zona de carga/loading zone

EKPHRASIS

NO. 7

MARZO / MARCH / MARÇO 2016

zona de carga/loading zone

EKPHRASIS

Editores / Editors

Carolina Balvín Arévalo

Edith Beltrán Mínehan

Alec Schumacher

Ruth Llana

MADISON, WISCONSIN 2016

ZONA DE CARGA/LOADING ZONE
EKPHRASIS
No. 7, MARZO / MARCH / MARÇO 2016
Madison, Wisconsin

La impresión de este volumen fue posible gracias al apoyo de: This volume is published thanks to the support of: A realização foi possível graças ao apoio de:

Kaleidoscope - The conference of the graduate students of the Department
of Spanish and Portuguese 2015/2016
Brittingham Trust,
The Nave Fund,
Kemper Knapp Bequest,
Funded in part by ASM in a viewpoint neutral manner



www.zonadecarga.com
zonadecarega@rso.wisc.edu

Editores / Editors:
Carolina Balvín Arévalo
Edith Beltrán Mínehan
Alec Schumacher
Ruth Llana

Imagen de la portada / Cover image / Imagem da capa
Marin Laufenberg

Diseño editorial / Book design / Design do livro
Edith Beltrán

ISSN 2330-2356 (PRINT)
ISSN 2330-2364 (ONLINE)

Los derechos de los textos incluidos en este volumen pertenecen a cada autor. The rights of the texts included in this volume belong to each author. Os direitos dos textos incluídos neste volume pertencem a cada um dos autores.

EKPHRASIS AND THE COVER ART

Marin Laufenberg's design for the cover of this edition of *Zona de Carga/Loading Zone* features an axolotl, a neotenic amphibian which is autochthonous to Mexico. The words and phrases surrounding this axolotl are borrowed from Julio Cortazar's well-known short story. Marin's piece is a palpably visible ekphrastic portrayal of "Axolotl", juxtaposing words and images derived from Cortazar's text. Furthermore, the axolotl represents inexplicable and magical transformation in the story, perhaps not unlike the mysterious transformation which occurs between words and images in ekphrasis

ÍNDICE / CONTENTS

CRISTINA ZABALAGA

El ultimátum..... 7

DANIEL DE CULLÁ

El Lagarto Juancho y la chirlomirla..... 17

Antes que Valentín, Priapo..... 21

DAVID GARCÍA ZAMORA

Ítaca del porvenir..... 25

DYLAN AMARO-MCINTYRE

Remembering Radical..... 27

LEWIS FREEDMAN

Yet..... 31

MEMO ÁNJEL

Una pequeña barca casi perdida en la niebla..... 41

MITCHELL KROCKMALNIK GRABOIS

Capture..... 53

Mangroves..... 55

STEPHANIE SCOTT

La delicadez del cristal..... 57

WILLYAM THUMS

Um passeio em Portland..... 63

EDITH BELTRÁN MÍNEHAN, EVELYN GALINDO

DOUCETTE Y VICENTE M. LÓPEZ ABAD

“Los Diálogos del No-place”: Entrevista
con Guillermo Gómez-Peña y Saúl García

López de *la Pocha Nostra*..... 69

Cristina Zabalaga

EL ULTIMÁTUM

Tras dejar de oír completamente del oído izquierdo, Rita, mi mujer, dice algo que no alcanzo a escuchar.

Rita está sentada a mi izquierda y sólo alcanzo a entender que acabó la frase en tono de pregunta porque se queda callada y me mira fijamente.

En condiciones normales le explicaría a Rita que el oído se me tapó y si puede esperar hasta la próxima estación para repetir la pregunta, pero no es el caso, según Rita sólo hace falta un error mío del tamaño de su dedo meñique, pequeño e inofensivo, para que todo acabe.

Sí, para que todo acabe.

No deja de amenazarme con esa mirada.

Ni siquiera este viaje a Roma, que me ha costado un ojo de la cara, sirvió para ablandarla.

Al principio, me pareció que Rita era una exagerada y no le hice caso, pensé que se le pasaría. A veces a Rita le da

Spring 2016

por protagonizar escenas melodramáticas como si se tratase del fin del mundo.

Me equivoqué.

Mi indiferencia no hizo más que empeorar nuestra relación que en los últimos seis meses ha sido un infierno, otra vez según Rita, que tiende a exagerarlo todo.

Rita se cansa de mirarme y decide mirar al frente, debe pensar que yo estoy pensando en la respuesta a la pregunta que acaba de hacerme.

Después de unos minutos empiezo a sudar de la cabeza y miro al frente fingiendo que pienso muy seriamente antes de contestar.

Una de las tantas cosas que últimamente irritan a Rita es que la ignore, como si fuese un fantasma con el *culo grande*. En este instante mirar el mapa o contar cuántas paradas faltan para bajarnos sería el error que Rita espera de mi parte para acabarlo todo. No tengo idea de cuántas estaciones faltan, intuyo que unas diez o doce, aunque cuando estoy nervioso me equivoco con facilidad. A los sudores fríos que caen por mi frente, se suma el calor en la punta de las orejas y un dolor en el pecho que en

circunstancias normales atraería los cuidados incondicionales de Rita.

Por ahora, decido no mencionar el asunto y continuar con la mirada fija hacia el vacío.

En la siguiente estación el vagón se llena de turistas, como nosotros, que hablan a los gritos y ríen, definitivamente no como nosotros. Por un instante quiero ser uno de ellos, cualquiera, y poder reírme de lo que sea. Miro el rostro de Rita reflejado en la ventana del otro lado del vagón, está cansada, cansada de todo, cansada de mí.

Sin duda alguna, ya fue más feliz.

Sus ojos están más pequeños que de costumbre y su frente está arrugada, no tanto como la mía.

De repente siento un golpe de cariño y ternura hacia ella. La abrazaría, pero hacerlo ahora sería un error.

Todavía tengo alrededor de diez estaciones para salvarme, veinte minutos a media hora, dependiendo de la cantidad de gente que suba y baje del vagón. Cuando menos me lo espero se me destapa el oído izquierdo y la presión en el pecho disminuye. A los pocos minutos siento un viento

Spring 2016

helado en la parte baja de mi espalda seguido de un golpe de aire caliente en mis pies.

Con el cierre de las puertas del metro mi oído derecho junto con mi oído izquierdo se apagan.

Quizás me estoy haciendo mayor y por eso mismo mi cuerpo da señales de alarma. Rita siempre fue la más fuerte de los dos.

Incluso ahora, a pesar de estar irritada, conserva ese aire saludable de una persona que no toma comprimidos todos los días, como yo, y que tiene la tensión normal, no como yo, y duerme profundamente varias horas seguidas, no es mi caso.

Mi vida sin Rita sería una desgracia.

Ella intuye mi estado de incapacidad para cuidar de mí mismo, como también debe pensar que no por pena tengo el derecho de quedarme colgado indefinidamente.

Antes, todo se hubiese arreglado con unas vacaciones, o una noche entera haciéndole el amor sin piedad.

Para Rita ya es demasiado tarde, ni siquiera una cena carísima a la luz de las velas la ablandaría.

Lo más seguro es que Rita me deje de cualquier modo, y sólo está buscando un motivo de lo más banal para hacerlo.

Cierro los ojos y respiro profundamente, quizás no hay nada que se pueda hacer al respecto.

Estoy perdido.

Todo está perdido.

O se perdió hace mucho tiempo y yo tardé en darme cuenta.

Antes de llegar a la siguiente estación dejo de escuchar por completo, ni siquiera entiendo la voz de la señorita que anuncia el nombre de la parada y las conexiones que existen con las otras líneas de metro. Rita empieza a contar las estaciones que faltan para que lleguemos, yo miro de reojo su mapa, aunque no sirve de nada, porque para entenderlo necesito ponerme las gafas que Rita lleva en su bolso.

A mi derecha hay un grupo de niños, no deben tener más de veinte años, todos ellos llevan audífonos enormes y de colores, y al parecer hablan a los gritos porque las señoras sentadas delante de mí los miran irritadas.

Spring 2016

Si yo pudiera tener uno de esos auriculares estaría a salvo, seguro que no se me taparían los oídos y además la música, cualquier música, sería lo más reconfortante que me podría pasar. Dejaría de pensar en la punta de mi nariz helada igual que mis manos, y en que haría yo si Rita me deja.

Hace unos años, muchos años atrás, estuve a punto de dejar a Rita, luego me arrepentí y decidí no hacerlo, pero siempre tuve la certeza de que Rita sintió que la dejaría en cualquier momento.

vivía aterrorizada.

Lloraba por cualquier motivo.

Me llamaba a todas horas, dejó de ir a la peluquería, se quedaba en camisón sin salir de casa, suspirando, lagrimeando y hablando por teléfono sin parar.

Insoponible.

Luego se le pasó y volvió a ser ella, quizás un poco más fría y distante que antes, y algo más egoísta.

Rita me mira a través de la ventana del vagón del frente.

Me pregunto cómo me ve Rita, si todavía me quiere y está dispuesta a vivir conmigo unos años más.

Cierro los ojos.

Quizás como amigos nos hubiese ido mejor.

Rita me golpea el brazo izquierdo.

Abro los ojos y la miro, ella mira hacia la puerta del vagón que acaba de abrirse. Giro la cabeza y veo una mujer con un niño gordo. Es inútil protestar. Cedo mi asiento a la mujer y al niño. Rita y la mujer me miran con aprobación, el niño si siquiera se ha dado cuenta de que acaba de robarme el asiento. El vagón se va llenando cada vez más.

Con tanta gente junto a mí, me entra una ansiedad galopante.

El dolor en el pecho vuelve.

Los sudores también.

El conductor frena de golpe sin razón aparente. El vagón se queda parado unos segundos entre dos estaciones. Las personas alrededor mío protestan, miran sus relojes, cuentan las estaciones irritadas, todo esto por menos de un

Spring 2016

minuto perdido. Quiero pedirle a Rita que nos bajemos en la próxima estación. La falta de aire y los sudores fríos me están llevando a la ruina. La busco entre los brazos y los abrigos que me rodean.

Rita sonrío a su vecina, la mamá del niño gordo, que ahora se ha dormido.

También sonrío a los niños de los audífonos.

Rita sonrío a todos menos a mí.

Maldigo la hora de haber subido al metro, y maldigo a Rita por obligarme a viajar parado en este vagón infernal. Y todo para que ella y una desconocida me miren con aire de aprobación. Al final de cuentas, si Rita ha decidido dejarme no hay nada que yo pueda hacer para remediarlo. La busco con la mirada, la llamo, y nada.

Grito su nombre.

Ella me mira, entre incómoda y sorprendida.

Hago una señal para que nos bajemos en la próxima estación.

Ella asiente, contrariada.

El vagón parte de repente, el tacón de una señora muy alta y elegante se resbala sobre mi rodilla.

El golpe es rápido, pero certero.

La señora se disculpa, yo me muerdo los labios de puro dolor, acepto sus disculpas pero no por eso me inhibo de insultarla vivamente sin hablar.

Rita se para. Las puertas del vagón se abren y salimos tomados del brazo.

Yo cojeando.

Rita erguida y hermosa, como una estatua griega.

Una vez fuera, se me destapa primero el oído derecho, y luego el izquierdo.

Rita me toma del brazo y me pregunta si quiero cenar otra vez en la pizzería a la vuelta del hotel.

Spring 2016

Daniel de Cullá

EL LAGARTO JUANCHO Y LA CHIRLOMIRLA

Te voy a despaletillar, le dije
A magullar tus nalgas de campana
A golpes de badajo
Deseando yo que ella cubriera de jazmines
Parras y enredaderas
La parte superior y glande
De este mi reptil lagarto Juancho
Encontrando, tan sólo
Colgaduras de carnal tapicería
Largas y estrechas
En esta mámoa con dos entradas
En la cámara nupcial de tierra
Como las de Cangas de Onís
Que se abren a los muslos
Para apoyar las espaldas en ella
Dándole un golpe con el lagarto de plano
Y, con las manos, abriendo nalgas mostrando
Los arreos de esos huecos
En garantía de balas espermáticas
Mostrándose el lagarto cual Arnillo
Cierta pez tropical
Sobre la Chirlomirla metiéndose en su río Cega
Afluente del río Duero

Spring 2016

Por el paraje de La Minguela
Que pasa por Vallelado (Segovia) e Iscar (Valladolid)
Desaguando en el océano Atlántico
Rompiendo yo mis olas a huevo
Con demasiada fuerza
En la popa de ella
Remera que iba a espaldas mías
Para atraer al halcón remontado
Como la chirila de Santi Spiritus
En la isla de Cuba
Marcando con remos de saliva
El compás de esta Boa en dehesa boyal
Que, ahora, se introduce en armazón de enredadera
Sobre cuartos traseros
Que cubren el omoplato espalditendido sobre madero
De pino segoviano
Después de cubierta su entalladura
Transparente y dulce
Dando espalmadura en desperdicios de casquete
O soflón de amada criatura
Que le hizo marchar a ella corrida
Y a mi lagarto caer
Como oolítico espantajo de forma de huevecillos
Echándose a correr, también
Como un Onagro
Cuando nuestros cuerpos, ay
Se hicieron espadaña: dos campanas abajo

Y un badajo arriba
Buscando el agujero de locura
A golpe de sangre, leche y agua
Que brotó repentinamente
Abriendo y repasando la concha de Chirlomirla
Una Chirla de chisme y cuento
Que corre Amor y da cebadura al azor
Dejándole pasar la noche
Con la perdiz que voló al aire de mi cola
Formando ondas u ondulaciones al impulso
Del viento de las manos
Castigándome yo mi mano, quemándomela
Como hiciera Cayo Mucio al rey Porzena
Que le quiso penetrar
O aquel ecuménico amigo mío
Degradando a un eclesiástico, desbaratándole del todo
Rompiendo el conocimiento de sus partes
Despajando, separando la paja del grano
Quien no pudo soportar el hacerse pajas
En tiempo de Cuaresma
Se la mamó él solo
Deshaciendo la parva, esparciendo las haces
Convirtiendo los fastos de Amor
Felices y venturosos
En Anales
Espurriando el último mosto
Que se extrae de la uva.

Spring 2016

ANTES QUE VALENTÍN, PRÍAPO

“¿Qué tal, hijo amado,
Qué tal, Valentinito
Has cuidado bien
De tu pajarito?
El padre que vio
Milagro tan glande,
Al señor obispo
Trató de avisarle.”

-Copla de Ciego

Antes que Valentín, Príapo
Pues en el amor como en las creencias
Todo es falso
Que, en todos los tiempos
Ha habido amantes falsos y perversos
Pues Amor no se atiene a hombres cuerdos
Y a ninguna Vesta le ha gustado
Hacer sexo
Con dioses nacidos hombres lerdos.
El sexo en la mujer que se cree
Tan bruja o hechicera
Es una calumnia
Para el Orgasmo del hombre
Que yo me he bajado muchas veces
Para meterla y sacarla con bien

Spring 2016

A salvas de un riesgo
La lengua en el coño de Vesta
Y le he puesto la oreja derecha
Que es por la que mejor oigo
Escuchándole decir entre labios
Que “el miembro de todos esos dioses
Que os creéis hombre
No es más que morcilla de Cardeña, en Burgos
O chorizo de Cantimpalos, en Segovia”.
Y yo me digo, exclamando
En punto tan delicado:
Qué de juicios más estúpidos
Han levantado las falsas Chirlomirlas
De artistas consagrados
Haciéndonos creer lo negro del pelo, blanco
Como con aquella Marilyn Monroe
En *Con faldas y a lo loco*
Ocultando, fácilmente descubriendo
Su braga blanca
Haciendo que *Los caballeros las prefieren rubias*
De Anita Loos
Eleven sus penes geriátricos
Andando y lentamente mirando
(No es menester que se diga a qué objeto).
Que Amor habla una lengua viperina
Es una puta verdad
Pues se muestra con graves sentimientos

Sí, dando chasco, las más de las veces
Al diosezuelo entrante
Que despierta siempre sorprendido
En poniente.
Que la Jumenta maldice al Asno
Que la apriapa sin quererlo
Y más, cuando a la opción primera del sexo
Amor se atiene a cualquier agujero
Tragándose agitado
Un pene en pena, por ejemplo
y diciendo:
“¿Qué buen pienso va a darse nuestro dios, eh?
Y para sus adentros:
“Ya se relame el hijo puta este...
Ya se acerca...
Ya llega...
¡Qué asco...!
Que mierda sorprendida en sueños
De Cuentos de Hadas
O *Las Mil y Una Noches*, en arabesco
Ver a Vesta apoderarse de un miembro
En la Taberna Culo de Gloria
O en el piso de citas
De cualquier edificio global
Es como ver al Inquisidor General
Encender la hoguera
Donde asar a brujos y hechiceras

Spring 2016

A no creyentes en majaderías impuestas
Y acostarse, después
Cumplida su misión criminal bendecida por la Iglesia
De propagador de la muerte
Divinamente en la cama
Para coger a su “santa esposa”
Y, apretándola,
Llevarla para Huesca
Levantándole la falda
Con su falso testigo entre dos huevos
Delator infame y perverso
De esa legitimidad de heredar la tierra
Esperando ese divino cuesco tan tremendo
Que despertará a curas y frailes
A novicias y novicios de conventos
Entre campanas
Que resuenan la aventura, una vez más
No de Valentín
Pero sí, la de Vesta con Priapo.

David García Zamora

ÍTACA DEL PORVENIR

Vuelvo a la patria, tras troyanos y feacios.
Cansado, cínico, viejo; mas victorioso.
Miro sin reconocer mi tierra nativa,
todos mis recuerdos resultan opacados
por visiones futuras postradas en mi ceño.

Libertad. Sí, libertad de ser un tirano
que dicta los decretos de sus hormigueros
en pleno regodeo de jardines ajenos.
Control y calma, aserrín más polvo etéreo;
cual relojero al seleccionar su instrumento,
ufanamente empuño las llaves del reino
y las de la cabina de luces y espejos.

Canas engalanan la tercera juventud,
que conocen sólo ciertos emperadores
y todo hombre que forja su propio destino.
El reloj de arena gira, nos torna niños;
al capital en vuelto, al mundo en tiovivo.
El desprevenido acompaña a Ícaro,
y él y su microcosmos terminan hundidos;

Spring 2016

pero los que logramos acariciar el Sol
quedamos condenados a irradiar luz propia,
y no hay soledad mayor que la del Astro Rey.

Es cuestión de equilibrio, de millón a uno,
de encontrar la áurea paridad en cierto punto;
fijar en el mapa su rosa de los vientos,
e ir mil veces a mil Ítacas diferentes,
esplendorosas,
suaves,
fragantes,
mas nunca propias.

262 Panamá / Monterrey, septiembre 2014

Dylan Amaro-McIntyre

REMEMBERING RADICAL

I used to be radical

Self proclaimed resurrection
Of Nahuatl stone thrower
Curving Atlatl arc
Of shoulder
Into shatter
Of broken bone

Brought rulers to bow
For their betrayals
Day raider
Team New World
Original
Shade of moonless night
Sky
Turned Third World
Day laborer
Breaking
Beneath First World
Fat

I was rhythm of war drums

Spring 2016

Dancing songs from desert sands

Obsessed with necromancing
Memories back
Out shallow graves

I kept treaty dates
In my medicine bag
Wore skins
Of ancestors
Flayed naked

Revised antiquated records
With foreign born footnotes
Oral traditions
And prehistoric sepia
Law

I used to be radical

Used to fire off at anyone anytime
For the smallest transgressions
Stayed sixty seconds away
From fucking irate
Weapons kept
At ready
Turning debates fast

Into bone shed ritual
Ruin

Cynical? Yes
Angry? Always
But somewhere along the way
The picture got muddier
Than Earth born Browns
VS Old World sea faring foreigners
Somewhere lines drawn
Along colors
Became a little too black and white

Cruelty is birthright of privilege
Of class and condition
And it's cruel
How every year lived
Is more distance
Between now
And times when pride was simple
As knowing who my enemies were

I don't have enemies anymore
I'm not sure I have pride
In much either
But I'm trying
To remember

Spring 2016

To be grateful

I was born

Unlucky enough to learn

Knowing what's wrong

Doesn't make you right

That right is rare

That right is complicated

That right doesn't always look like

What you've come to expect

Lewis Freedman

YET

I SAW WHAT I'D WRITTEN I'D WRITTEN BEER MUGS IN TOAST
WORDS THAT NEED NO INTRODUCTION

THE VISION OF A PERSON BEING DRAGGED ALONG IN MY
BODY TOO QUICKLY TO BUILD THAT KINGDOM OF THE
NEURAL FOLD INSIDE THE NEURAL FOLD

IT'S ALL TOO SOLEMN THIS ACTING LIKE IT'S A BURDEN TO
HAVE TO LOOK REPEATEDLY BETWEEN THE
TELESCOPE AND THE MAP WHEN YOU'RE LOOKING OUT
THERE JUST TO SEE

IT'S TOO ANGRY ACTING LIKE THESE ARE OUR ACTUAL FACES
WHEN I KNOW WE ARE ONLY THE MYTHOLOGICAL
EMBRYOS OF ANY GIVEN ACTION

SYMMETRICAL BECAUSE IT'S ALREADY CONSUMED YET

THE PROCESSES ARE ON OUR SIDE

PLEASED TO BELIEVE THE PROCESSES ARE ON OUR SIDE
SMOOTHED OUT THOUGH THE HEAD HASN'T FUSED YET

LOOK

Spring 2016

LOOK IF THE IMAGE OF A YO-YO HANGING FROM A NAIL OFF
THE BARN DOOR DOES IT FOR YOU THEN LOOK LETS JUST
LOOK AT THE YO-YO

LET'S LOOK AT THE YO-YO LIKE THE TWO NIMBUS-LIKE
THINGS WE AND THE YO-YO ARE

FOR FUNCTIONALLY-SPEAKING WE AND THE YO-YO ARE BOTH
AURAS SURROUNDING AND BEARING THE FLUCTUATING
LIGHT OF SOME DIVINE PASSAGE BETWEEN WORLDS

WE ARE LIMINAL ALWAYS BUT NEVER WHAT THE LIMINAL
THING WOULD CALL FREE

AND WHILE YOU'RE LOOKING JUST FYI I'M IN THE PROCESS OF
MAKING A PLATE A PLATE TO SERVE COOKED CLOUDS ON
BUT THAT'LL BE LATER

RIGHT NOW I'M BRINGING US ALL A PLATTER OF FRUIT WITH
TINY HATS ON EACH PIECE OF FRUIT EACH WITH AN EGG
YOLK CAREFULLY INJECTED TO FILL ITS PITTED CENTER

AM I TRYING TOO HARD TO PLEASE?

TWO FACES YAWNING RECLINING ON THIER DIVANS JUST
WAITING ON ME TO WAIT ON THEM

OUR SIX EYES LIKE CAREFULLY SET YOLKS CONNECTED BY
BRAIN STEMS TO OUR INVISIBLE YET BEAUTIFUL KIDNEYS

WE COULD JUST END ON THAT REALLY WE COULD WE COULD
BUT THERE'S A MONSTROUS ABSTRACTION IN HERE
HANGING ON BY THE GLOW OF CASH MONEY TO THE IDEA
OF A THOUGHT LIKE A LAPSED YO-YO AND THAT I CAN'T
LET GO

JUDGING FROM THE PICTURE AT HAND I SEE TWO POSSIBLE
MOVEMENTS FORWARDS IF YOU AGREE WITH FREUD OR I
LIKE TO THINK OR AT LEAST I USED TO

OH FUCK WE'RE LIKE *IN* THE IMPASSE DEEP BREATHS
I HEAR THEM SAY

LET'S RIGHT THIS IMPASSE

LET'S WRITE THIS IMPASSE THROUGH THE IDEA OF A
STRUCTURE OR MAYBE THROUGH SOME ANATOMICAL
DESCRIPTION AS THOUGH THE MOLTEN SEALING WAX
DRIPPING FROM THIS TOTALLY NOT-BURNING KITCHEN
CEILING WAS LIKE A REAL DISTANCE BUT A MICROSCOPIC
ONE A PLACE TO VISIT YOU MIGHT SAY NOT TO STAY ALIVE
AND LIVE

Spring 2016

BUT SUPPOSE YOU HAVE AN ATOMIC BOMB LIKE YOUR OWN
ATOM BOMB IN YOUR OWN DOMICILE WITH YOUR OWN
INITIALS ENGRAVED ON ITS SIDE

WHAT IF THE FEDS SAID YOU COULD HAVE TWO THE SECOND
OF WHICH WRAPPED IN A MEDICAL CAST TO BE
ILLUSTRATED AND SIGNED YOU NAMED SPINE AFTER ITS
INEXPLICABILITY

WAIT OK LET'S START AGAIN LET'S SUPPOSE YOU GOT
YOURSELF TWO ATOM BOMBS (MAY THE ONE DO GOOD
UPON THE OTHER)

AND THEY WERE QUIET SO TO SPEAK THEY BROUGHT A
NEWBORN'S HUSH TO THE HOME BUT TOO QUIET CALM
ENOUGH TO TURN A MOTH

YOUR NEIGHBORS MIGHT TURN THEIR NOSES UP BUT IT'S ALL
AUTHORIZED PROMISES MADE WAIT

ANY WAY YOU BREAK IT DOWN IT'S SHADY AND IT'S A
NIGHTMARE LIKE ANY WAY YOU BREAK IT DOWN OUR
BODIES' ORIFICES ARE TRIANGULAR THEY MIGHT NOT
LOOK THAT WAY

THEIR MOTION IS OFTEN MISPERCEIVED BECAUSE OF THE
INTENSE NEURAL STREAKS THAT LAYER AND SURROUND
THEM LIKE LARGELY INEFFECTIVE HAIR COMBS

ANYWAY IT'S A SAD DAY WHEN METAPHORICALLY SPEAKING
THE CAKE HAS WIND TO CONTEND WITH

SO ALL THE INTERPRETIVE HINTS IN THE BOOK I MEAN TO
WRITE AREN'T GOING TO COMPREHENSIVELY REPRESENT
THAT OLD STUBBY CANDLE I CARRY FROM ROOM TO ROOM
TO FAIL TO LIGHT MY WAY BUT WHOSE PHALLIC SHADOWS
ARE SEEN EVERYWHERE STUPID AND KIND OF SAD

WON'T LET ME DIVIDE HOW I'M DIRECTED TO MOVE FROM
THE UNSEEN BOSS DIRECTING ME

AND FROM NOW ON MY EXEGESIS IS GOING TO GET BITTER
AND ANGRY BECAUSE WHAT YOU CALL A MASTODON I'VE
BEEN CALLING A MASTADON FOR YEARS NOW

BUT ON THE OTHER HAND THIS IS HARD TO WRITE IT'S HARD
TO CONTINUE IN THIS VEIN WHEN NEARLY EVERYTHING
HAS BEEN WRITTEN THIS WAY ALREADY

WHO'S TO SAY WE WON'T SUFFER SADNESS AND WE'LL
RECEIVE ALL OUR SUFFERING WITH JOY?

Spring 2016

I DON'T KNOW I LOOK INTO THE MARK I DREW AND I CAN
ALMOST MAKE OUT SOME CELLULA

SOME WHAT DO YOU CALL IT THAT CONTINOUS THREE-
DIMENSIONAL DEPTH YOU GET WHEN YOU REALLY LOOK
INTO THE SHADING OF THAT MARK YOU'VE MADE?

YOU KNOW THAT WHAT DO YOU CALL IT WHEN YOU LOOK
REALLY CLOSELY AND YOU SEE ONE SIDE IS DIFFERENT
WHICH REFLECTS A FURTHER DIFFERENCE SEEMINGLY ALL
THE WAY DOWN?

BUT NOT ACTUALLY ALL THE WAY DOWN OR YOU WOULDN'T
HAVE STOPPED LOOKING

IT'S LIKE CALLING A REFLECTIVE POOL OF WATER A DITZ
BECAUSE WE CAN'T DIFFERENTIATE BETWEEN ITS
MOVEMENT AND THE LEAVES TWERKING IN THE BREEZE
FROM THE TREE IT'S REFLECTING

IN OTHER WORDS IT'S ON US AND OUR CULTURE THAT
CHARMING BASE OF A PICTURE WE PUN AS EYE GOING ON
NEARBY THE PINS IN OUR HEADS

A CENTRAL PICTURE OF APPEARING ITSELF FROM WHICH NO
ONE'S LOOKING OUT AND THOUGH IT LOOKS LIKE SOME

KIND OF TOY I'D HAND TO A TODDLER IT GIVES OFF SOME
SORTA MYSTICAL VIBE

IT'S THE KIND OF THE KIND OF MYSTICISM YOU COULD FLUSH
A COMMODE WITH OR JUST SIT AROUND ON THE TOILET
CRACKING JOKES WITH

THE KIND OF THE KIND OF MYSTICISM THAT HAS ITS OWN
GRAVITY AND SUCTION SO THAT WHEN YOU JOKINGLY
PUNCH IT OR PINCH IT THE LIGHTS IN *YOUR* FINGERS GO
OUT

IS IT HELPING US GET INVOLVED IN COMMUNITY RIGHT NOW?

IT'S A POISON ONE SO LET'S JUST DREAM ON IT

WE ARE TO SETTLE FOR THE BLUR OF A NOSE-TO-EAR
INTERACTION WE'VE NOTHING TO SAY HERE EXCEPT
ANUL OR VOGUE OR PINE GENITAL CRYPTOGRAMS EACH
THE SILHOUETTE OF WHOSE SPACE-FORM IS LOST IN THE
BALUSTRADE TO REVEAL ONLY THE LIGHT GREY STRIPE OF
ITS CENTRAL POINT

I MEAN THIS IS A DESIGNATED BITING NO BITING SURFACE
LIKE THE SURFACE OF A DUCKBILL FOR EXAMPLE OR A
TOOTH THAT BITES BUT WON'T BE BITTEN

Spring 2016

SO YOU CAN THINK OF A VERY CREW HAIRCUT ON A GINGER-
HAIRED HEAD AND YOU CAN THINK OF AN ANEMONE SO
FRESH IN THE MORNING PLYING A SMALL LEVER TO PRY
OPEN ITS CAN OF ORANGE FANTA

AND IF THIS DOESN'T DO IT IF THE DREAM'S GOING WRONG I
GUESS YOU CAN THINK OF TWO COLONIZED NUNS OR
MONKS STUCK BY THE HEAT TO THEIR HABITS DOING
SOMETHING VERY SLOWLY AT THE HOTTEST POINT OF THE
DAY BY THE COOLING ENTRANCE TO A DESERT CAVE THE
FUTURE FORBIDS SAYING WHAT

AND AND

THIS IS WHAT YOU CAN'T THINK OF BECAUSE THE PROJECT IS
COVERING THE CAPSULES AS THOUGHTS THEMSELVES

I MEAN I GUESS IF YOU CLOSED YOUR EYES ENOUGH AND
PLUGGED YOUR EARS AND PORES YOU COULD CREATE A
KIND OF WALL ON WHICH THE FORM OF THIS
UNTHINKABLE COULD BE HUNG

BUT I DOUBT IT'S WORTH THE CATATONIC EFFORT

I MEAN MAYBE IT IS

AND DO YOU THINK YOU'D PREFER A REAL ENTRANCE TO A
FAKE PARK OR A FAKE ENTRANCE TO A REAL PARK?

I KNOW WHAT I'D LIKE

BUT BECAUSE ALL THE DIMINISHMENT'S IN THE DETAILS I
HAD TO HAVE EXITED THOUGHT AND THE ACTION OF
THOUGHT TO KNOW IT

AN ACT OF ALL-IN-ALL ESPECIALLY OVER HERE WHERE I'VE
ALREADY AGAIN MADE THE TRIP TO MY FACE

Spring 2016

Memo Ángel

UNA PEQUEÑA BARCA CASI PERDIDA EN LA NIEBLA

Al lado del hombre semítico, en una mesa con dos micrófonos, estaba la mujer que hacía tres días había roto con él. Ella le había mandado un mensaje por el teléfono: “lo nuestro acabó hace meses. No me busques más”. Y él recibió ese mensaje como si lo hubieran atravesado con algo caliente y frío. Sintió un chirrido en el cuerpo y la boca se le secó. Y no supo cómo siguió trabajando en lo que hacía ni qué hizo en los días que siguieron, en los que hubo una conferencia sobre el Entendiendo y la conclusión de un curso. Pero ahora, al lado de ella, el hombre semítico parecía tranquilo, igual que un cuarto abandonado en un puerto y con ratones escondidos. Y la mujer, aunque un poco nerviosa (hablaría delante del auditorio), se veía bella y elegante. A los ojos del hombre semítico, como me dijo, las manos de ella estaban preciosas: delicadas, un lindo anillo de oro muy bien artesonado, las uñas pintadas de rojo. También le vio un trozo de pierna y recordó cuando se amaba con ella. No persistió más en mirarla. Pero supuso que las uñas de los pies también estarían pintadas de rojo. “Me molesta tener tanta memoria”, había dicho en una reunión. Por esos días se había visto con su exmujer y

Spring 2016

la conversación fue sobre dinero. De ese matrimonio solo quedaron cuentas, por eso dijo lo que dijo. Y se rio.

Al lado de la pareja, siguiendo un orden en la mesa, se situaron tres personajes más: el presentador del evento, un periodista y una muchacha que tomaba notas y parecía divertirse con algo, quizá con el calor y la gente que entraba al auditorio. Ese día hablarían de dos libros: uno del periodista, sobre escritores, y otro que habían escrito entre el hombre semítico y la mujer con la que había roto esa semana. Ella miraba, ida, hacia el auditorio que ya casi estaba lleno. Sus ojos chocaban, parecía, con las pocas sillas vacías que quedaban. Podría estar esperando a alguien. El hombre semítico miró a un hombre delgado y canoso que sostenía un sombrero Panamá en las manos. Estaba en la primera fila, sentado de manera muy señorial, como si estuviera en un gran hotel mirando la piscina y alguna mujer que se bañara en ella. Le faltaba el vaso de wiski en la mano y un tabaco encendido con el que hiciera ruedas de humo. Luego el hombre semítico supo que era el tío de la mujer con la que había roto, cuando se lo preguntó a ella. Ya la había visto con él, al entrar a buscar su lugar en la mesa.

El auditorio, de sillas naranja, se convirtió en un paisaje de caras y gestos diversos. Aumentaba el calor. Se hicieron las presentaciones y después del presentador, que recurrió a

decir cualquier cosa (se lo notaba cansado), habló el periodista. Su libro se trataba de lecturas hechas, de lo que había interpretado y sentido. Hablaba bien y los que lo miraban aceptaban lo que decía. Los escritores que mencionaba casi que aparecían en el escenario. Era un buen conferenciante, alguien a quien el hombre semítico respetaba mucho. Con él había escrito cuatro libros en compañía y los resultados fueron siempre beneficiosos. Se entendían bien.

La mujer miraba al auditorio y de vez en cuando les sonreía a sus padres y a su hijo, que estaban allí. El niño daba la impresión de estar perdiéndose en la silla, era muy chico para su edad. El hombre semítico solo escuchaba. Le gustaba oír, pues lo dicho por el otro le permitía tener ideas para cuando él hablara. Y sí, luego habló sobre el libro de viajes que había escrito con la mujer que estaba a su lado, que parecía más flaca y que no dormía bien. El hombre semítico dio algunas explicaciones del contenido y, cuando consideró necesario, le pasó el micrófono a la mujer. Tuvo que acercárselo un poco a la boca porque ella hablaba muy quedo y no se le oía. Como pudo, la mujer continuó con la explicación que intentaba, sin acertar a decir nada interesante. No estaba bien, eso era claro.

El tío, con el sombrero Panamá sobre las rodillas, miraba con atención a los conferenciantes, mientras el padre de la

Spring 2016

mujer sonreía un poco y la madre cerraba los ojos. El hijo se movía inquieto en la silla. La edad no le daba para escuchar palabras sobre literatura ni viajes. El resto de los asistentes seguía las palabras con cara de estar entendiendo, pues afirmaban con la cabeza o se daban poses con las manos en el mentón. Al fondo del auditorio se veía a unos camarógrafos que grababan la conferencia. Y debieron grabar al presentador que parecía dormido. Era demasiado gordo y semejaba un Buda con gafas y con el pelo perdiéndose. La muchacha seguía tomando apuntes para luego hacer preguntas. Era joven y bonita, con el pelo negro cogido en cola.

Antes de que la conferencia terminara, el hombre semítico (que miraba a veces a la mujer de reojo, “me seguía gustando y yo estaba loco”, me dijo) vio que ella tomaba el teléfono y miraba unos mensajes. La vio incómoda. Supuso que alguien la solicitaba, quizá su exmarido, que se mantenía endiablado y se desahogaba con ella cada vez que al hijo le enviaban una mala nota del colegio, o cuando le faltaba el dinero. “Es un hombre de mal humor y para colmo está desempleado”, le había dicho la mujer al hombre semítico por los días en que se querían, que ya no eran en ese auditorio. La vio de nuevo molesta y con la piel más terrosa. A ese teléfono, el hombre semítico había enviado mensajes que ella no contestó. Miró al aparato como si fuera una caja de mierda.

Ya, cuando la presentación terminó, llegaron los agradecimientos a los asistentes y la invitación a comprar los libros, la mujer quiso irse de inmediato, pero no lo pudo hacer: la gente que compraba el libro quería que se lo firmara. Esto es parte de la etiqueta del evento, igual que la foto de los autores. Ella firmó algunos, desapareció, volvió a aparecer como saliendo de un humo. Aparecía y desaparecía, había sido su rutina de los últimos meses. El hombre semítico se encogió de hombros. Seguían sucediendo cosas que no le eran extrañas. Volvió a pensarla desnuda, bebiendo un café.

Cuando ya no hubo más libros que firmar y el auditorio se fue vaciando, el hombre semítico salió a fumar un cigarrillo al exterior. Y cuando estaba saliendo, se encontró con un colega de la universidad que, a pesar del calor que hacía, venía enfundado en una chaqueta roja. Este hombre era raro, de ojos verdosos y pelo muy rizado, con un tic permanente que le torcía la boca. Se saludaron. El hombre semítico lo vio alterado y presumió que era el calor, lo que sí lo descontroló un poco fue ver que la mujer con la que había roto, que venía detrás de él, cuando percibió al profesor de la chaqueta roja, se escondiera detrás de una columna. Como traía al hijo de la mano y este tenía una camisa blanca, el niño quedó ondeando como una bandera. El hombre de la chaqueta roja, sin saberse por qué, dio una vuelta y se fue sin despedirse. De todas maneras, el

Spring 2016

hombre semítico iba a fumar y pensó que quizá la mujer con la que había roto le estaba arreglando algo del vestuario al niño. Y de que el otro se fuera tan de repente, lo entendió: ese profesor era así, de esos que dan vueltas como los remolinos, además de que se parecía al hombre elefante. O sea que todo mantenía un orden. Y como el hombre semítico salía a fumar y no a esperar a la mujer que había roto con él, pues hablar con ella a la salida y entre tanta gente que comentaba la conferencia, no tendría sentido y más con las preguntas que quería resolver y que todavía sentía que le revolvían la sangre, pero ya no de la forma como cuando le llegó el mensaje de “lo nuestro se acabó hace muchos meses, no me busques más”, precisamente en el momento en que tomaba apuntes para llevar una guía en el trabajo que, ese día del mensaje, se iría hasta las diez de la noche. Ese día tuvo que dictar dos charlas y hacer un programa de televisión. Nunca supo cómo salió de esas obligaciones. El impacto del mensaje lo mantuvo delirando.

El día del lanzamiento del libro, él le había enviado un mensaje en la mañana a la mujer: “¿podríamos darnos otra oportunidad?” Y en la mesa, frente a los asistentes, le preguntó si lo había leído y ella le comentó que ya habría tiempo para ello, sin que el hombre semítico entendiera a qué se refería. También le acotó que no debía entregarle unos libros que él le tenía, que ella iría por ellos, dándole a

entender que conversarían. Así que el hombre semítico, fuera del auditorio y ya con la presentación hecha, estaba un poco tranquilo y el cigarrillo le sabía bien en medio de otros tipos que querían hablarle, entre ellos el tío de la mujer, que ya con el Panamá en la cabeza parecía un señor del Caribe. Seguía haciendo calor.

Pero sucedió algo extraño, la mujer que había roto con el hombre semítico, casi que arrastrando al niño, parecía no encontrar la puerta de salida del auditorio y estaba muy alterada con eso, pues daba la impresión de que se hubiera perdido y se estuviera hundiendo. ¿Por dónde se sale?, preguntaba ansiosa. El hombre semítico, al verla en esa situación, le mostró la puerta y ella salió a grandes zancadas: quizá la esperaba su exmarido para llevarse el hijo ese fin de semana y ya estaría de mal humor. No le llamó la atención al hombre semítico verla salir así. Solo la vio irse.

En los últimos días, cuando se encontraba con él, ella salía casi corriendo. Y su comportamiento era raro: había acusado al hombre semítico de seguirla, se escondía de él si lo encontraba al azar, decía mentiras. Y si él la llamaba, nunca le contestaba. Estaban mal, esto lo sabía el hombre semítico, pero desconocía la razón. Ella le había dicho que estaba muy presionada: su padre podría tener una enfermedad grave, a la madre la estaban tratando con

Spring 2016

agujas, al hijo le daban dolores de cabeza e iba mal en el colegio, una hermana mantenía alterada a la familia con unos amores escabrosos, su exmarido había peleado con su novia y la llamaba para echarle todas las culpas, insultándola y acusándola de cosas que no había hecho. Mucho material para mentir, pensó días después el hombre semítico, pero para cuando él todavía seguía con la mujer con la que había roto, ella le decía que pensara cosas lindas y no se preocupara, que seguían juntos, que todo pasaría y las cosas volverían a ser como eran antes. Y él le creyó, aun sabiendo que pasaba algo.

La mujer era nerviosa y había fracasado en el mundo de las finanzas y los negocios y ahora estudiaba una maestría de lenguas en la universidad dónde él trabajaba dando cursos de urbanismo, de aquí que fuera tan fácil encontrarla en un receso de clases. También traducía textos. Era hábil pero estaba mal con ella y con otros, eso le dijo, y esos problemas la llevaron al mensaje de “lo nuestro se acabó hace meses, no me busques más”. La semana del mensaje el hombre semítico no la vio, aunque el viernes en la tarde la esperó en la cafetería de la facultad de arquitectura, sin que llegara. Esa cita la había venido cumpliendo ella hacía dos semanas, pero esa vez no vino. Él no se puso tan mal, sabía que esto pasaría. Terminar con alguien es no querer verlo más, admitió, y fue a dictar su

curso de la noche. Habló sobre espacios interiores y le dio frío.

Pero a la salida del auditorio, el día del lanzamiento del libro, mientras el hombre semítico hablaba con el tío de ella, sucedió otra cosa. La mujer apareció al otro lado de la calle, llevando al hijo consigo, esta vez casi corriendo. O sea que no le había llevado el niño al padre, como supuso el hombre semítico, que la vio bambolearse por la acera, casi arrastrando al niño, y se encontró con el profesor de la chaqueta roja, se besaron y siguieron hacia el interior de un edificio, seguro sin darse cuenta que el hombre semítico los había visto sin proponérselo, pues fumaba y conversaba con el tío del sombrero Panamá. Al hombre semítico la visión le explotó en las entrañas y perdió la noción del lugar. Como después me dijo, quedó clavado en el piso, sin tiempo y sin entenderle nada al tío de la mujer que le pedía que lo visitara en su casa, que ella lo llevaría. Eso ya no se iba a dar. En esas se acercó el periodista con un vaso de vino y este se dio cuenta de que no era pertinente hacer ningún ofrecimiento. El calor se había estancado y olía a humo vehicular. Se escuchaban ruidos lejanos y cercanos. La ciudad bullía.

Pasaron muchas cosas, entre ellas que ya tuvo sentido para el hombre semítico la pregunta de qué asunto estaba pasando, de que el circo había levantado las carpas y él se

Spring 2016

tendría que marchar a sitios menos decadentes, de que el mago debía desaparecer y a ella le quedaría el enano y el hombre elefante. Tuvo que aceptarlo: la mujer ya estaba con otro, y ella había evadido el engaño con el mensaje de “lo nuestro se acabó hace meses, no me busques más”. No había cómo reclamar con base en lo que ya no existía. Ese “hace meses” la liberaba de cualquier traición. Solo que se lo había dicho meses después, cuando el hombre semítico todavía la buscaba y trataba de entenderla cuando ella le decía que solo quería estar sola, encerrada en unos límites. Un juego de intimidad, sin testigos, que al fin resultó siendo, como logró hilar el hombre, una trama de mentiras poco inteligentes: el padre enfermo, la madre con agujas, el exmarido recitando maldiciones, la hermana de los amores disfuncionales, el hijo con la cabeza adolorida, todo eso reunido para que no la vieran con el hombre elefante. El hombre semítico entendió la situación de un solo golpe, como si le hubieran estampado un cartel en la cara. Y cuando se recuperó, cosa que debió dar qué decir a los que seguían hablando con el periodista que le había llevado el vino, quizá todos se percataron de que al hombre semítico le pasaba algo, él levantó la mano y se fue a paso lento. A lo lejos vio al profesor de la chaqueta roja que atravesaba la calle solo y que seguramente era el que le había enviado los mensajes que habían alterado a la mujer. Le importó un carajo que fuera así. Y ya en el infierno, destrozando mentalmente a la mujer como quien hace harinas de un

pan viejo, llegó hasta una librería cercana en la que había separado un libro: Hasta la muerte, de Amós Oz. Miró con cuidado la carátula, en la que se veía una pequeña barca casi perdida en la niebla. Le gustó. Pagó el libro, miró el celular por si algún mensaje y finalmente tomó un taxi y la ciudad se lo tragó. Ya comenzaban a aparecer las sombras y se encendían las luces. En uno de los semáforos en rojo, una mujer gorda miraba al interior de una canasta. Los edificios a lado y lado de la avenida parecían hacer una guardia de honor a un hombre muerto. “Hacía un calor de mierda, para podrir a cualquiera”, me dijo el hombre semítico.

-¿Y ella?-le pregunté.

-Creo que se la tragó un mar. La última vez que la vi iba mordida por un diablo-me dijo. El hombre semítico había rebajado unos kilos.

Spring 2016

Mitchell Krockmalnik Grabois

CAPTURE

They captured Loretta Goates
soon after she escaped from the mental hospital
She'd gone into Hightower's Pharmacy
and thrown all the lipsticks
onto the floor
pushed down the empty display

The counter girl
Hightower's niece from Jax
called 911
but Loretta saw her
and stalked toward the counter

Jax screamed
and the barber from the shop next door
came running in with his scissors still
in hand

Loretta wrestled the scissors away
and stabbed herself in her left shoulder
took some of the blood
and wiped it on her lips

Spring 2016

The cops showed up
moments later

Jimmy Smith, the younger one
said:
Fuck, we've got a fucking vampire
right here in Chatahoochee

Ed Took, the elder
drew his gun

He'd heard of Loretta Goates
how dangerous she was
If she approached he'd shoot her
without hesitation

but Loretta went over to the candy aisle
tore open a Peter Paul Mounds bar
and sat down on the floor to eat it

MANGROVES

There's a hot spot on the bottom of the ocean
that builds the island chain

Together with mangroves
they create the islands

Lava is hot
mangroves are cool

Red mangrove's the walking tree
the voodoo mangrove
with the spirit of a man

Black mangrove
the old timer
cold-tolerant
gravelly voiced singer
dreaming of slide guitars

White is upland
gwine go home
get away from that hot spot
get away from the confederacy of creation

Spring 2016

Stephanie Scott

LA DELICADEZ DEL CRISTAL

Mi Buena cuenta que cuando mi madre era una bebé le encantaba tirar los adornos de cristal desde el segundo piso y ver cómo se rompían al estrellarse. Mi Buena se deleita y sonrío recordando la expresión de felicidad y la risa de su pequeña cuando miraba esos cientos de pedacitos de vidrio brillando. “Como era la primera y era la mimada, y además había para comprar más cristales, le dejábamos y no le decíamos nada. Luego rompía los cristales nuevos y comprábamos, nomás. Y ella era feliz.”

En la reunión de madres y padres del taller de la no-estimulación al que yo llevaba a mi hija de 10 meses, la directora nos explicaba la base fundamental de la socialización del ser humano:

Cuando el bebé muerde el seno por primera vez y la madre salta de dolor, el bebé se da cuenta que “el otro” siente.

Cuando un niño pequeño está jugando y accidentalmente tumba y rompe el florero favorito (regalo de aniversario), la madre llora y el bebé se da cuenta que “el otro” siente.

Spring 2016

Estas son las pequeñas lecciones genuinas y espontáneas que ayudan al ser humano a trascender el estado natural ego-céntrico de la primera infancia y a desarrollarse en lo social.

En el taller, mi hija no se daba cuenta del espacio que ocupaba ni del que ocupaban los otros bebés. Se movía con juguetes de madera en su mano y no percibía cuando accidentalmente alguna parte de su cuerpo o los mismos juguetes golpeaban a algún otro bebé, especialmente dado que ella ya caminaba y los demás seguían en el piso, fuera de su campo visual. A veces, por un momento, mi hija miraba con curiosidad al bebé llorando, pero no relacionaba ese llanto con algo que ella hubiese hecho.

Pasó un tiempo, y un día, otro bebé que tambaleaba intentando dar pasos con un juguete en su mano, golpeó a mi hija de 11 meses accidentalmente. Ella había estado de lo más absorta en su propio juego y no había percibido ese cuerpo que se movía cerca del suyo. El mundo paró por un instante. Se quedó quieta, miró a su alrededor como si viera el espacio y los otros seres por primera vez. Desde entonces, tuvo cuidado de los demás, no sólo dentro del taller pero también en otros lugares y con otros seres, incluida la pobre gata de mi amiga a la que por fin dejó de agarrar por la cola ese mismo día, sin que nadie le dijese nada.

Cuando mi madre rompía los cristales no se alteraba el universo. No hubo lloro que perturbase su concentración. Luego, iba a buscar y un cristal la esperaba en el mismo lugar. ¿Nunca nadie se lastimaría con algún vidrio? Si fue así, ¿mi madre lo supo? ¿Mi madre miraría el esfuerzo de alguien recogiendo el desastre? Hace tiempos que dejé de indagar más profundo en los recuerdos de maternidad de mi Buena, pues siempre recibía la misma respuesta: “Ay, no sé. Como habían tantas empleadas.”

Yo solía imaginar que yo era el cristal que mi madre tiraba solo para verlo romper.

Una

y

otra

vez.

Miles de pedazos de mí, solo para verlos danzar.

Yo solía imaginar que yo era el cristal que mi madre tiraba solo para verlo romper.

Spring 2016

Una

y

otra

vez.

Miles de sonidos de mí, solo para escucharlos cantar.

Pero ahora entiendo que yo soy el piso y ella se estrella
contra mí.

En los primeros encuentros del taller, yo, mortificada, trataba de enseñarle a mi bebé de tener cuidado y no pegar. La directora me corrigió diciéndome que mi hija ni siquiera tenía el concepto de lo que era pegar y no había ningún sentido en tratar de explicarle lo que era tener cuidado a esa edad. “Un día, alguien la va a golpear por accidente y se va a dar cuenta porque va a experimentarlo y sentirlo dentro de ella,” me había dicho.

Yo soy el salto, el llanto, el golpe.

Yo soy el accidente que sacude el universo de mi madre.

En su época a las niñas las criaban como si fueran de cristal, “que no nos dé el viento, que no nos dé el sol,” me contó alguna vez, con un suspiro mitad lamento, mitad nostalgia.

Yo nunca fui esa niña de cristal. No eran los pedazos de mí que estallaban y rodaban hasta dispersarse y convertirse en susurros y luego quietud. Era mi madre la que se impactaba contra el piso y se rompía. Es mi madre la que se impacta contra el piso y se rompe. Será mi madre la que se impacte contra el piso y se rompa.

En ese ritual sin sentido en que nunca se agotaban los cristales porque pensaban que ella era tan feliz.

En ese ritual sin sentido del que nadie decía nada porque pensaban que ella era tan feliz.

En ese ritual sin sentido en que nadie sentía nada porque pensaban que ella era tan feliz.

En ese ritual sin sentido en que nadie sufría nada porque pensaban que ella era tan feliz.

En ese ritual sin sentir.

¿Cómo se puede ser feliz sin sentir?

Spring 2016

Willyam Thums

UM PASSEIO EM PORTLAND

Era uma tarde de intensa chuva. Um daqueles dias em que você se pergunta se deveria chover tanto. Três itens: água, *umbrela*, uma sacola plástica. Descalçou as botas molhadas e encostou sua *umbrela* vermelha no canto da parede. Tratou de abrir as persianas da casa, acendeu as luzes da sala disse sai Hendrix para o gato gordo e amarelo que insistia em lhe arrancar um carinho. Por que os gatos teimavam tanto nessa história chata de se enroscar nas pernas? Teve uma ideia. Poderia cortar o rabo do bichano, vê-lo pitoco, bem obediente e distante com seu rabo invisível. Poderia marcar uma consulta como veterinário da rua de trás e dizer-lhe a que altura gostaria de ver quitado o rabo do amarelento. Ou não... havia uma faca no porão, ao lado daquele monte de livros de literatura inglesa e cadernos velhos de receitas. Hendrix lhe assistia como se pudesse ver os pensamentos flutuando detrás de sua cabeça. Em determinado momento, ambos se encararam. O que fazia o gato mais inteligente? Sua consciência de uma sétima vida? Por um instante o gato pôde ver um brilho diferente no olhar que encarava. Saiu.

Dentro da sacola plástica havia alguns pepinos japoneses, maçãs e um vinho de noventa e oito dólares. No fundo da

embalagem, amassada, uma notinha fiscal. Cadê a droga da carne? Foi até a porta e conferiu se, por ventura, não tinha deixado a outra embalagem junto do guarda-chuva. Não. Então escutou o barulho de um telefone vibrando. O som vinha de muito próximo. Estava atrás de um dos sapatos de salto. Que estranho, pensou. Nestes dias era tão incomum alguém esquecer-se de algo mais-do-que pessoal. Na tela do celular, uma caixinha verde com o insistente nome *Dan* brilhava. Pôde compreender o que se passava na pequena cabeça fofa do gato. Saiu.

Calçou as botas ainda molhadas, com certa dificuldade em amarrar os cadarços. A mão trêmula tocou a maçaneta giratória e abriu-a. A chuva já estava fina melhor geladinha ainda o casaco onde o celular ficou no mesmo lugar o espelho da sala a chave do carro!

A traição tinha um gosto amargo, que deixava a saliva grudenta, empapada. Algodão mastigado com banana verde. Nunca sentira o coração tão próximo da epiderme, correu- lhe um frio gélido. Uma ânsia de vômito. E o vômito lhe veio até a glote. Na rápida virada que deu no espelho notara uma cor de morte no seu rosto alongado. Nem branca, nem cinza. Uma cor de vazio. A caixinha verde insistente de nome *Dan* lhe tirara a alma na coincidência das incoincidências. Saiu na varanda, bateu a porta. Fechara atrás de si uma casa com um gato dentro.

Abriu a porta do carro, sentou-se, olhou no espelho aquele rosto com cor de vazio. Pensou que talvez em acidentes ou outras fatalidades a alma poderia sair debatendo-se, e até mesmosentindo-se expulsa da casca que habitara. De si, resolvera desprender-se como um leve e lânguido levantar de lençol matinal. Tocou o peito. Estava maior que o normal e o coração lembrou-lhe de que não poderia viver sem ele. O órgão poderia estourar, parar, morrer agora, mas instinto é instinto. E ele pode ser mais forte do que qualquer outra coisa. O instinto era o fio tênue que ligava uma sequência de mistérios primitivoscos. Animalescos. Carnais.

Um arco-íris e virou a esquina com medo de atropelar a senhora que lhe acenou em roupas novas de ginástica, segurando um grande filhote de *Large White* pela coleira. A velhasorriu-lhe um sorriso fino, mostrando as pontas desgastadas de seus dentes de porcelana; ligeiramente baixou a cabeça e lhe encarou por detrás daqueles óculos de armação dourada. *Qui nimium properat serius absolvit.* Três vezes num sussurro e desapareceu pela alameda abaixo. O rádio chia, começa a tocar qualquer coisa e, como se a vida voltasse a si num tropeço de quatro sentidos, brota uma ideia. Uma ideia sem pressa.

Mais tarde, quando a casa parecia mais silenciosa e quente e o relógio do micro ondas piscava 08:52, a porta se abre e

Spring 2016

com ela se desenrola a história de um longo dia de trabalho, e-mails respondidos, conversas trocadas, mamãe disse que lá também tinha chovido um pouco e, e o telefone esquecido não-sei-onde, você viu?!

-Fez sopa? Hum! Hoje foi um dia muito cansativo pra mim! Vem... Estou morrendo de fome!

-Já volto, vai se servindo que vou lá embaixo guardar este caderno velho, amor.

-Hendrix?! Insistiu numa fricativa alveolar surda duas vezes e logo parou.

A escada levemente em espiral do porão abraçava um cheiro cru, um vapor ainda quente de vida. Caminhou até a prateleira empoeirada e escura à sua esquerda, evitando pisar em tufos de pelos e pequeninas poças vermelho-tinto. Poderia ouvir a concha raspando o fundo da panela de sopa e os pés afundando o assoalho num vai e vem entre fogão e armários na cozinha acima. Àquele odor cru e ainda quente na meia-luz do porão assomou um cheiro de roupa nova. Um cheiro que só permanece nas primeiras horas depós-compra. Pela primeira vez, de verdade, entendeu que o medo respeitava uma hierarquia.

Como que se virasse para subir as escadas, ouviu um barulho de plástico sendo pisado no último degrau. Soube que o velho amigo instinto sobrevivia, mais do que tudo, daquela cor de vazio e da névoa embaçada capaz de vitrificar pupilas de qualquer ordem. Poderia compreender, naqueles finitos e pegajosos segundos de contemplação à sua *umbrela*, cada movimento que formava uma nova cor tênue e misteriosa, nem cinza, nem preta... borrada pela água de um daqueles dias em que você se pergunta se deveria chover tanto.

Spring 2016

“LOS DIÁLOGOS DEL NO-PLACE”: ENTREVISTA CON
GUILLERMO GÓMEZ-PEÑA Y SAÚL GARCÍA LÓPEZ
DE *LA POCHA NOSTRA*

Por Edith Beltrán Mínehan,
Evelyn Galindo-Doucette y
Vicente M. López Abad

La Pocha Nostra tomó la Universidad de Wisconsin-Madison by storm en octubre del 2014. Gómez-Peña y Saúl García-López nos dieron la chance de acompañarlos, tomar unas chelas y entrevistarlos antes de tomar su vuelo de vuelta de regreso.

Bienvenidos, Guillermo y Saúl, al aeropuerto de Madison, *no-place* por excelencia, última frontera del Midwestern *nice*, destino final de nómadas, deportados y otros humanos en tránsito...

Saúl: y de algunos inmigrantes ilegales *undercover*.

(*Risas.*)

En *La Pocha Nostra* no administráis el placer, ¿o no lo parece, verdad? No mantenéis la energía, en la

Spring 2016

performance la derrocháis. ¿Qué es para vosotros el placer?

Saúl: El placer es poder canalizar en el performance la locura, el cuerpo fracturado por la historia, la esquizofrenia social y política, el miedo de estar solo, los pensamientos placenteros o maliciosos que nunca llegan a ser coherentes. Soy adicto a ese placer que me da la performance.

¿Es una exploración constante del propio ser, entonces, la performance?

Saúl: Es una expresión del propio ser y, al mismo tiempo, una exploración conjunta con el público. Una exploración que trata de darle sentido a los demonios que me agobian en mi relación con el mundo... y que me hacen rebelarme para responder, *talk back*. La rebeldía performática al extremo es el placer de usar el cuerpo para darle existencia a los demonios y espíritus, *you know*, del limbo social...

¿Qué añadirías a lo que ha dicho, Guillermo?

Guillermo: No le entendí ni madres...

(Carcajadas.)

Saúl: ¡Creo que ni yo me entendí!

Guillermo: Andas medio patafísico hoy en la mañana...
más bien crudo.

Saúl: A veces no tenemos de otra que tratar de entendemos desde el mundo patafísico...

Guillermo: A ver, dame una chela... Para mí el performance es el arte del exceso y del instante. Claro, hablamos de los placeres individuales de cada miembro de la *Pocha Nostra* que son innombrables, secretos...

(Risas... Guillermo arquea las cejas y en un gesto de voluptuosidad y malicia se relame los labios con la punta de la lengua.)

Pero también hablamos del espacio performático como un espacio de posibilidades infinitas de libertad, ¿verdad? Donde incluso el público experimenta a través del performer las posibilidades de libertad que le ha negado la sociedad.

Spring 2016

Sí, porque ese exceso de la performance no tiene nada que ver con el dispendio neoliberal, con ese gasto inútil que tiene el neoliberalismo...

Guillermo: Claro...

(Pausa.)

Y pasando a las oposiciones, en vuestra *Poetic Declaration of Disobedience* habláis desde este nosotros nómada como una fisura que se abre en los nacionalismos paranoides, para contestarle al poder. Entonces, ¿cómo contribuye el performance a construir esa “otra comunidad”, esa comunidad que tú dices es “más ancha y extraña”, la que tú reivindicas, reivindicamos?

Guillermo: Lo hacemos a través de los talleres de performance y de las escuelas de verano de la *Pocha Nostra*, donde el objetivo pedagógico es crear comunidades de artistas rebeldes que sean de alguna manera autosuficientes y que formen parte de una gran red internacional de artistas. Por eso para nosotros la pedagogía es *el* proyecto más político de la *Pocha Nostra*. Es a través de la creación de estos espacios fronterizos, trans/nacionales y pedagógicos donde se

encuentran artistas del sur y del norte, y de varias generaciones...

Saúl: *All genders*, disciplinas e identidades múltiples...

Guillermo: Se buscan modelos de democracia radical a través de la colaboración performativa y claro, el objetivo es generar comunidades y darles continuidad... Por muchos años la comunidad internacional de la *Pocha Nostra* ha sido una comunidad virtual. Existe en Facebook, Tumblr y en la página de la *Pocha*. Por lo mismo es una comunidad internacional muy frágil. Hace un mes nos desmantelaron la página de Facebook, justo cuando nosotros ya teníamos una comunidad enorme, de más de siete mil artistas del performance esparcidos por todo el mundo.

¿Por qué los censuraron? ¿Por el mentado contenido "obsceno"?

Guillermo: Precisamente. Por lo supuestamente "obsceno" de las imágenes que posteamos. Y claro, por ahora, nos hemos visto forzados a reconstruir esta comunidad virtual: apenas llevamos un mes en esto de la reconstrucción.

Spring 2016

Saúl: Lo curioso es que la nueva página de *La Pocha Nostra* se llama exactamente igual a la anterior, lo que vemos son las contradicciones y *double standards*. Facebook censura a la *Pocha Nostra* y la *Pocha Nostra* abre una página nueva que se llama exactamente igual y no hay ningún problema. Bueno, hasta este momento...

Pero regresando a lo que Guillermo comentaba de la creación de comunidades rebeldes a través de los talleres de la *Pocha Nostra*, el reto político es crear comunidades efímeras donde las diferencias radicales puedan coexistir y convivir...e incluso convertirse en temática artística.

Guillermo: Para lograr esto, el taller debe durar al menos dos semanas...

Saúl: Es justo en este proceso que nos damos cuenta de que sí es posible crear conjuntamente, colaborar, a pesar de nuestras diferencias, y que si esto es posible en un taller, porque no puede serlo en el mundo civil.

Guillermo: El espacio donde acontece el taller es una metáfora del espacio social y el cuerpo humano, del cuerpo político... El artista cruza las fronteras

que el político y el líder religioso no pueden cruzar. El artista es un buen cruzador de fronteras. Somos buenos cruzadores de fronteras, y esto nos convierte en buenos diplomáticos sin cartera oficial y coyotes conceptuales.

¿Por qué?

Guillermo: Como no creemos en el estado-nación, como no tenemos filiaciones políticas ni religiosas formales, eso nos da una libertad de tránsito cultural, y artístico trans/disciplinario...

Saúl: También de tránsito filosófico y poético...

Guillermo: Sí claro, en esto consiste el proyecto: ser dobles coyotes y traer artistas del sur al norte y convencer a los artistas del norte de que vayan al sur. Facilitar el tráfico de artistas e ideas.

Saúl: Invertir las posiciones de la cartografía geográfica hegemónica, de Norte a Sur, de Sur a Norte...

¿Esa América invertida, puesta del revés?

Saúl: Sí, así es, especialmente en conexión con los tiempos que estamos viviendo, ¿no?, donde los epicentros

Spring 2016

tradicionales de poder empiezan a cambiar geográficamente y reestructurarse.

Guillermo: Preferimos impartir talleres fuera de la institución, aunque claro tenemos apoyo académico y de instituciones del mundo del arte. Pero los mejores talleres, los mejores experimentos pedagógicos se dan fuera de toda institución, fuera de la institución académica y fuera de la institución cultural.

Saúl: El año pasado, por ejemplo, en Costa Rica, fue la primera vez que *La Pocha Nostra* fue a Centroamérica, y sin ningún apoyo institucional nos aventamos el compromiso de producir un taller de verano... para casi 30 artistas jóvenes.

Guillermo: Una escuela de verano pan-centroamericana...

Saúl: Sin apoyo gubernamental, en la periferia, decidimos hacerla en Heredia, fuera del epicentro de San José, que es la capital, y donde está todo el arte legitimado por la institución. Ese fue el proyecto político...

Guillermo: Llegaron gentes de todo el mundo... desplazando el centro hacia los márgenes,

trayendo los márgenes hacia el centro... creando otro tipo de internacionalismo *ex centris* (*fuera del centro*), que no es el internacionalismo hegemónico...

Saúl: Ni el internacionalismo ficticio de los medios de comunicación, el Miami/ero,

Guillermo: o incluso tampoco es el internacionalismo del mundo del arte con mayúscula cuyas vértices son Nueva York, Londres, Venecia, etc. La onda es buscar otras formas de conectar digamos a Tijuana con Calcuta, o con Manila, ¿verdad?

Son conexiones inesperadas...

Guillermo: Claro, tangenciales... pero tienen sentido. Conectar a las islas Canarias, con el Caribe es más interesante para mí que conectar a Nueva York con Berlín. Nosotros hacemos mucha obra en ciudades que pertenecen a estas otras cartografías fronterizas. Somos chicanarios y chicarricuas...

(Carcajadas.)

Guillermo: Buscamos otro internacionalismo que tenga más sentido que el hegemónico. Hay muchos

Spring 2016

proyectos subalternos o paralelos dentro del gran proyecto conceptual de la *Pocha Nostra*.

Y en un momento de vuestra performance, ayer, dijiste que no existe democracia en EE.UU, Guillermo, porque uno puede hacer o decir lo que quiera en un escenario y ya no importa. Dijiste, “You, the public, are my hope”: así concluía vuestra intervención. Háblanos de esta frágil línea que une performance, democracia y ciudadanía, o mejor dicho, construcción de ciudadanía.

Guillermo: Yo creo que el performance es una forma torpe pero eficiente de democracia radical. El performance propone un modelo horizontal de colaboración ciudadana entre artistas, activistas e intelectuales de distintas generaciones. Es un modelo silvestre e imperfecto, pero funciona muy bien...

(Pausa.)

¿Es un ensayo democrático?

Guillermo: Es un ensayo de democracia radical. Y claro, encontramos en el laboratorio del performance posibilidades de libertad que no encontramos en la sociedad y posibilidades de libertad política

que no encontramos en el activismo. El espacio performático es una metáfora del mundo social, y el cuerpo humano —que es la materia prima del performance— es una metáfora del cuerpo político. Entonces las fronteras que cruzas en el espacio performático, te inspiran a cruzarlas en el mundo social, me explico, ¿no?

Aquí hay una relación muy clara, que los artistas entienden muy bien. Y bueno, yo no conozco un artista que le tenga confianza a la política formal. Yo ya dejé de respetar a todos los políticos desde hace 20 años... Yo no recuerdo cuál fue el último político que respeté. Tal vez a Aristide cuando era joven, antes de que cagara fuera del excusado... Corrijo, el presidente de Uruguay, Mújica, es una excepción a todas las reglas. Ojalá y no se lo carguen.

... el Candigato Morris¹...

(Risas.)

¹ El “Candigato Morris” es un gato que se postuló para la alcaldía de Xalapa como expresión de rechazo a los candidatos humanos. Uno de los lemas de su campaña aseguraba: “¿Cansado de votar por ratas? Vota por un gato”. Se llevó más de la mitad de los votos.

Spring 2016

Saúl: El Candigato Morris... y ni hablar en Latinoamérica, en México creo que la esperanza política se terminó...

Guillermo: Se terminó 5 años después de la Revolución Mexicana. Hay una desconfianza total de nuestros líderes políticos y religiosos, de la religión formal... Claro, así como buscamos otras posibilidades de democracia en el arte, también buscamos otras posibilidades de espiritualidad en el arte que no tienen nada que ver con las religiones institucionales y, además, son formas de espiritualidad muy paganas que están conectadas al cuerpo, ¿no? El cuerpo como templo de nuestra espiritualidad facinerosa y alucinada.

Donde se ejerce la religión...

Guillermo: Dirás... donde se ejerce *otro* tipo de religión.

Saúl: Donde nuestras propias *madonas* y santos paganos tienen sus propios nichos. Es como un altar chicano, ¿no?, en el cual constantemente hay una pieza en movimiento, esta democracia y esta espiritualidad radical constantemente se reestructura y nos obliga a invertir energía porque

es “silvestre” y “torpe”. Nos obliga a negociar, a tener una conversación, a enfrentar nuestros miedos e ignorancias, a enfrentar nuestros demonios culturales y espirituales. Nos obliga a invertir más tiempo de negociación, nos confronta con la necesidad de vernos a los ojos por largo tiempo, acto que parece que en la actualidad, en nuestro mundo civil y social no se... *nurture*... no se cultiva, ¿no?

Guillermo: Pero también con la paciencia de un cambio a largo plazo, que no existe en el modelo neoliberal, o en las políticas “democráticas” que buscan cambios, hechizos instantáneos. El cambio político y espiritual en el performance se da a nivel microuniversal, de performerero a miembro del público, de uno a uno, calladito y funciona a largo plazo.

Además se trata de un proyecto que nunca es estable, que nunca es coherente. Es contradictorio, siempre está en movimiento y así tiene que ser, ¿no?

Guillermo: Es sucio... imperfecto... *messy* como dicen los gringos.

Saúl: Y la tolerancia se vuelve un gran acto de fe...

Guillermo: Y una tolerancia incluso ante la disidencia dentro del modelo colaborativo en el performance. Al artista solitario que viene y dice *yo no quiero participar pero me quiero quedar en la mesa*, tenemos que darle un lugar en la mesa, ¿me explico? O el artista ultraformalista que nos dice, *odio tu estética pero me encanta estar en comunidad, y quiero formar parte de esta discusión y quiero que también me encuentren un lugar en la mesa*, bueno, pues hay que aguantarlo. O los artistas totalmente apolíticos, que dicen, *yo estoy aquí por otras razones...*

(A Saúl se le escapa una risotada.)

...que no tienen que ver con la teoría o la praxis de la Pocha, pero que también quieren estar presentes, porque somos famosos y quieren agregar una línea a su currículum. En fin, tiene que haber un espacio para todos. El performance es una mesa que está reinventándose en su forma constantemente, donde el objetivo es que haya un espacio para casi todos.

Otra cosa que se me ocurrió también es que, regresando al cuerpo, los artistas jóvenes, de esta

generación, de entre veinte y treinta años, hoy en día, aquellos que crecieron en un mundo ya sin meta-horizontes, sin esperanza, aquellos que tienen una desconfianza total de las instituciones de toda índole, decidieron que el único espacio que podían controlar era el cuerpo humano. Entonces han regresado con una ferocidad al *body art*, a las prácticas artísticas del cuerpo...

Sus posiciones son muy distintas por ejemplo a esa primera generación de feministas o de *queer artists* de los setentas que buscaban la liberación del cuerpo. Hoy en día la sexualidad es una metáfora del paisaje político. Las guerras que acontecen en la calle también acontecen en mi cuerpo. Entonces yo voy a crear metáforas y símbolos en/sobre mi cuerpo capaces de articular las grandes crisis sociales de mi época. Yo creo que esto es una constante en todos los países. En esto no hay diferencias entre primer y tercer mundo.

Saúl: Es lo único que tenemos, el cuerpo, es lo único tangible...

Guillermo: Una identidad basada en el cuerpo: eso es muy distinto a mi generación.

Spring 2016

Y si el cuerpo es, como has dicho en otras ocasiones, la “lengua franca del performance”, ¿qué posibilidades veis en el futuro, en un futuro hipermediatizado e intermedial?... Por cierto, ¿quieren otra chela?

Guillermo: No, mi loca, que voy a llegar borracho al avión...

Saúl: ¡Borrachitos y con pasaporte mexicano seguro que no nos dejan subir al avión!

¿Y un cuernito? ¿Por qué no les dan de comer en el avión?

Saúl: Eso sí, pa que veas...

Son menos cuarto así que en realidad, deberíamos ir cerrando... Tú nos diste ayer una visión de este *living archive*, esta visión retrospectiva de la Pocha Nostra, dinos qué contiene, como lo estás formando y descríbelo para todos los que no lo conocen...

Guillermo: Hace como diez años más o menos hubo un cambio en el *performance field*, en el que teóricos y artistas empezaron a pensar en cómo archivar el performance, cómo articular su legado histórico.

¿Acaso es posible archivar el performance? Los artistas, dijeron, *si vamos a archivar nuestra obra tiene que ser en archivos vivientes*. No podemos crear meramente un archivo de video y fotografía documental, y además tienen que ser archivos curados y teorizados por los mismos artistas. Entonces los museos empezaban a interesarse por exhibir nuestra *performabilia*, o sea, la arqueología residual de las obras performáticas, y empezaron a hablarme y a pedirme objetos, artefactos, videos, cartas, libretos, diarios, para ser exhibidos... y yo al principio me negué, dije no, yo no quiero pensar en archivos, no quiero pensar en legados, no quiero pensar en el pasado. Yo vivo entre el presente y el futuro inmediato, ese es el espacio que quiero yo ocupar, pero después empecé a cambiar de opinión cuando vi lo que otros artistas estaban haciendo con su obra.

Empecé un proyecto que se llama *Multiple Journeys*. Es el séptimo año. Lo empecé primero con una colega de la *Pocha Nostra*, Emma Tramosch, empezamos a digitalizar cientos de fotografías y videos, los videos con la ayuda del Instituto Hemisférico. También digitalizamos obra conceptual, sonora y literaria y decidimos que la

Spring 2016

única manera de performear estos archivos era haciéndolo en vivo. Entonces, así empecé yo a trabajar estas extrañas obras que son poético-performático-pedagógico-antropológicas, que incluyen videos, sonido, fotografía y texto. Y claro al mismo tiempo estamos tratando de negociar con las instituciones culturales, con Stanford, con el Getty, con NYU... cuál va a ser la institución capaz de contener mis archivos, que son enormes. Una tercera parte está en el D.F. y dos terceras partes en California... Es decir, no son los manuscritos y las cartas de Ginsberg o Kerouac. Son mucho más eclécticos.

Lo que nos lleva a la última pregunta que no podéis contestar porque os tenéis que ir volando... No son las cartas de Ginsberg pero... ¿es el archivo de un performeador una performance? Lo dejamos ahí y seguimos hablando digitalmente...

Saúl: Seguimos...

Guillermo: Lo vamos a trabajar y va a ser un texto sabroso.

AUTORES / AUTHORS

Spring 2016

CRISTINA ZABALAGA (1980) estudió Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, y Relaciones Internacionales y Comunicación Intercultural en Lovaina, Bélgica. Es autora de la novela *Pronuncio un nombre hueco* (Gente Común, 2012). Sus relatos han sido publicados en revistas de Bolivia, Venezuela y Estados Unidos, y en varias antologías. Ha vivido en Bolivia, España, Alemania, Bélgica, Portugal y Estados Unidos. *Nombres propios*, su primer libro de cuentos, se publicará en primavera de 2016 por la editorial Sudaquia, Nueva York. <https://cristinazabalaga.com>

DANIEL DE CULLÁ (1955) de origen castellano aragonés. Poeta, escritor, pintor y fotógrafo, miembro fundador de la revista literaria *Gallo Tricolor*. Es miembro de la Asociación Colegial de Escritores de España. En la actualidad participa en espectáculos que funden poesía, música y teatro. Dirige la revista de Arte y Cultura *Robespierre*, moviéndose entre Burgos, Madrid y North Hollywood (USA). Tiene más de 66 libros publicados.

Daniel de Culla (1955) is a writer, poet, and photographer. He is also a member of the Spanish Writers Association, Director of the *Gallo Tricolor Review*, and *Robespierre Review*. He's moving between North Hollywood, Madrid and Burgos, Spain. Email: gallotricolor@yahoo.com

DAVID GARCÍA ZAMORA nace en Monterrey, Nuevo León el 6 de septiembre de 1976. Dividido desde temprana edad entre los ámbitos proverbialmente opuestos de los negocios y el arte, decide dedicarse a lo primero para retornar eventual y permanentemente a lo segundo. "Ítaca del Porvenir" es el primer producto de esta etapa, hasta ahora inédito. Posteriormente le siguen, ya publicados, *El Emprendedor Latinoamericano en Ciudades Medianas y Pequeñas*, *El Emprendedor Latinoamericano es: ¿Inteligente, Astuto, Talento o Dedicado?*, *García Márquez para*

Emprendedores, Pass Your TOEFL Jr. Workbook, Pass Your TOEFL Primary Workbook, Mucha Labia en Inglés de Negocios y Mucha Labia en Inglés para Presentaciones. Es fundador y CEO de Pass Your TOEFL y reside en Mérida, Yucatán, donde prepara su primera novela gráfica, *Aerolíneas Latinoamericanas*.

DYLAN AMARO-MCINTYRE is a reformed former misanthrope who finds beauty in the details because the big picture terrifies him. He draws words and writes pictures. He also writes poems, sometimes well. A regular performer in the Bay Area, his work can be found in various literary magazines, poetry collections, and on concrete walls up and down the California coast. On Thursday nights he binge eats peanut butter; he recently discovered Macadamia butter and it is ruining his life.

GUILLERMO GOMEZ-PEÑA is a performance artist=intellectual DJ, reverse anthropologist, pedagogue, no/madic provocateur, deviant shaman & theorist, linguistic tightrope walker.
California, México. <http://interculturalpoltergeist.tumblr.com/>

LEWIS FREEMAN USA.

MARIN LAUFENBERG, is a PhD candidate in Latin American Literature at UW-Madison. In another life, she would be a naturalist on an Alaskan island, kayaking along the coast and exploring tide pools. She has always been inspired artistically by the animals and sceneries of nature.

MEMO ÁNJEL escritor sefaradí y profesor universitario.
Bebedor incansable de café y aprendiz de bailaror de tango.

Spring 2016

MITCHELL KROCKMALNIK GRABOIS has had over seven hundred of his poems and fictions appear in literary magazines in the U.S. and abroad. He has been nominated for the Pushcart Prize for work published in 2012, 2013, and 2014. His novel, *Two-Headed Dog*, based on his work as a clinical psychologist in a state hospital, is available for Kindle and Nook, or as a print edition. He lives in Denver.

POCHA NOSTRA is an ever growing cross-disciplinary arts organization and non-profit based in San Francisco, California with branches in Central and South America, Europe, Asia and the South Pacific. Visit <http://www.pochanostra.com/> for more information.

SAUL GARCÍA LÓPEZ is Co-artistic Director of *La Pocha Nostra*, Performance Artist, an Experimental Director, Pedagogue, and a PhD candidate in Performance and Theatre Studies. As an artist, I integrate radical and indigenous performance tools to dislocate/challenge assumptions about cultural representation by embodying and enacting simultaneous and sometimes contradictory identities and actions. I am a co-editor of the *Almanac of Live Art*, board member of the *Toronto Free Gallery*, teacher at the Centre for Indigenous Theatre, and Core Member of the renowned performance troupe *La Pocha Nostra*.

Saul es Co-director Artístico de *La Pocha Nostra*, Artista de Performance, Director Experimental y Pedagogo de teatro y performance art. Soy candidato a doctorado de Performance y Teatro. Uso estrategias radicales e indígenas en mi búsqueda artística y disloco y/o confronto representaciones culturales estereotipadas por medio de la interpretación simultánea y a veces contradictoria de distintas identidades y acciones. Pertenezco a la mesa directiva del *Toronto Free Gallery*, soy co-editor del *Almanac of Live Art*, maestro en el Centre for

Indigenous Theatre y miembro principal del reconocido grupo de performance *La Pocha Nostra*.

STEPHANIE SCOTT is a mother, educator, artist, dancer and writer living in Quito, Ecuador. “La delicadez del cristal” explores the contrasts between raising her own daughter in Quito in the 2010's under very different circumstances than her own mother was raised in Riobamba in the 1960's. Stephanie holds a BA from Georgetown University, an MST from Fordham University, is a former New York City Teaching Fellow, has received national recognition for her education work with immigrant communities in Washington, D.C., blogs as Spanglish Mom, is one-half of the bellydance duo ReinaBellydance and is creator of the one-woman show EVALución. Stephanie is a VONA 2015 alumna.

WILLYAM THUMS is a PhD candidate at Georgetown University, in Washington D.C. During the academic year of 2012-13, he taught Portuguese, and Brazilian Literature and Culture at Michigan State University, where he was a visiting Fulbright Scholar. He also holds a M.A. in Brazilian Literature and Cultural Studies from the University of New Mexico (2015). His primary research interests deal with violence, historical trauma, and nostalgia in contemporary Brazilian and Mozambican narratives. Italian is his new language. French next. During his free time, Will enjoys swimming, painting, and writing short stories.

Si desea colaborar en el próximo número, consulte nuestra
página de internet para más información:
<http://zonadecarga.com/es/colaboraciones.html>

If you would like to collaborate in the next edition, visit
our website for more information:
<http://zonadecarga.com/en/submissions.html>

Se você quiser colaborar na próxima edição, vá ao nosso
site para mais informação:
<http://zonadecarga.com/pt/colaboracoes.html>